

Impacto del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales en educación física: un estudio de caso

Impact of cooperative learning on the development of social skills in physical education: a case study

Impacto da aprendizagem cooperativa no desenvolvimento de competências sociais em educação física: um estudo de caso

Edgar Alberto Talero Jaramillo¹ , Rubiel Antonio Barrera Izquierdo¹ 

¹ Universidad de los Llanos, Villavicencio, Meta, Colômbia.

Autor correspondiente:

Edgar Alberto Talero Jaramillo

Email: edgar.talero@unillanos.edu.co

Cómo citar: Jaramillo, E. A. T., & Izquierdo, R. A. B. (2025). Impacto del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales en educación física: un estudio de caso. *Revista Tempos e Espaços em Educação*, 18(37), e22608. <http://dx.doi.org/10.20952/revtee.v18i37.22608>

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados de una investigación que abordó el aprendizaje cooperativo como estrategia didáctica en las clases de educación física en instituciones educativas del Municipio de Villavicencio, Departamento del Meta, Colombia. El objetivo del estudio fue comprender cómo los docentes de educación física han implementado el aprendizaje cooperativo y han promovido el desarrollo de habilidades sociales a través de la motricidad en sus clases. La ruta metodológica se ubicó en una perspectiva histórico-hermenéutica, a partir de un enfoque cualitativo y un diseño metodológico de estudio de caso múltiple. Resultado a través del proceso de indagación, se determinó que los docentes de educación física asocian el aprendizaje cooperativo con sus elementos constitutivos para el desarrollo de la clase de educación física. Los hallazgos del estudio demostraron que el uso del aprendizaje cooperativo (AC) como estrategia didáctica en la clase de educación física fomenta significativamente el desarrollo de la motricidad y las habilidades sociales. **Palabras clave:** Estrategia didáctica. Aprendizaje. Cooperación. Competencias para la vida. Habilidad.

ABSTRACT

This article presents the results of an investigation that addressed cooperative learning as a didactic strategy in physical education classes in educational institutions in the Municipality of Villavicencio, Department of Meta, Colombia. The objective of the study was to understand how physical education teachers have implemented cooperative learning and promoted the development of social skills through motor skills in their classes. The methodological route was located in a historical-

hermeneutic perspective, from a qualitative approach and a multiple case study methodological design. As a result of the inquiry process, it was determined that physical education teachers associate cooperative learning with its constituent elements for the development of the physical education class. The findings of the study showed that the use of cooperative learning (CL) as a didactic strategy in the physical education class significantly fosters the development of motor and social skills.

Keywords: Didactic strategy. Learning. Cooperation. Life skills. Ability.

RESUMO

Este artigo apresenta os resultados de uma investigação que abordou a aprendizagem cooperativa como estratégia didática nas aulas de educação física em instituições de ensino no Município de Villavicencio, Departamento de Meta, Colômbia. O objetivo do estudo foi compreender como os professores de educação física implementaram a aprendizagem cooperativa e promoveram o desenvolvimento de competências sociais através de habilidades motoras nas suas aulas. A abordagem metodológica baseou-se numa perspectiva histórico-hermenêutica, utilizando uma abordagem qualitativa e um desenho metodológico de estudo de casos múltiplos. Como resultado do processo de investigação, determinou-se que os professores de educação física associam a aprendizagem cooperativa com os seus elementos constituintes para o desenvolvimento da aula de educação física. Os resultados do estudo mostraram que a utilização da aprendizagem cooperativa (AC) como estratégia de ensino na aula de educação física promove significativamente o desenvolvimento de habilidades motoras e sociais.

Palavras-chave: Estratégia de ensino. Aprendizagem. Cooperação. Competências para a vida. Habilidade.

INTRODUCCIÓN

Debe señalarse que, algunas estrategias didácticas empleadas en las clases de educación física fundamentadas en el aprendizaje cooperativo fortalecen el desarrollo de habilidades sociales, y promueven la interacción entre estudiantes. Esto, a través de la conformación de grupos heterogéneos que llevan a la implementación de conductas motrices en la clase de educación física. Se utilizará el acrónimo (AC) al hacer referencia al aprendizaje cooperativo en este artículo. Este artículo se centra en los resultados de una investigación que incluyó una revisión de artículos en bases de datos científicas.

Dentro de esta revisión, se encontraron trabajos como el de Curto et al. (2009), quienes destacan varias ventajas de incluir el aprendizaje cooperativo en las clases de educación física. Pueden resumirse en dos grupos: 1) Las que afectan las relaciones interpersonales de los alumnos con los demás; 2) Las que les afectan a ellos como individuos. Para León et al. (2015) “El aprendizaje cooperativo constituye una metodología eficaz para desarrollar el sentido crítico y de tolerancia, trascendiendo lo estrictamente académico y facilitando la práctica de hábitos de cooperación, solidaridad y trabajo en grupo” (p.193).

Es necesario enfatizar que el objetivo del estudio se orientó a comprender cómo los docentes de educación física han trabajado el aprendizaje cooperativo en sus clases, y promueven el desarrollo de habilidades sociales a través de la motricidad (Yang et al., 2021). En tal sentido Velázquez (2014) describe cómo el aprendizaje cooperativo es un excelente recurso en las clases de educación física, pues desarrolla la motricidad de los estudiantes y, especialmente, promueve las competencias sociales en el aula. En concordancia, algunos investigadores resaltan la importancia de trabajar el AC en las clases de educación física: (Martin-Lozano, F., et al., 2024; Sánchez et al., 2023; Díaz et al., 2021; Velázquez, 2018).

El AC como estrategia didáctica tiene que ser diferenciada de otras metodologías cooperativas, entre las que se encuentran el aprendizaje colaborativo y el juego cooperativo. Para

configurarse el AC en el aula, se deben manifestar cinco elementos en la planeación curricular de una clase: la interdependencia positiva, la interacción promotora, la responsabilidad individual, las habilidades sociales y el procesamiento grupal (Rahmadi et al., 2023; Hernandez y Cañabate, 2020; Velázquez 2010).

Por otro lado, hay trabajos de investigación en el área de educación física que se han orientado a comprender la relaciones entre AC e igualdad de género (García-Taibo et al., 2024). Así mismo hay trabajos de investigación que han explorado la relación entre AC e inteligencia emocional (Sánchez-Molina et al., 2021). El AC como estrategia didáctica fomenta el desarrollo de habilidades sociales entre grupos de estudiantes a los que se les dificulta relacionarse unos con otros al interior de aula de clase. Para López y Acuña (2011) “el aprendizaje cooperativo se refiere a un conjunto de métodos de instrucción en los cuales trabajan los estudiantes en pequeños grupos” (p.31).

El primer elemento constitutivo del AC que se retomó como categoría de análisis del trabajo fue la interdependencia positiva. Este elemento constitutivo se pone de manifiesto cuando los estudiantes de un grupo sienten que están vinculados con los demás integrantes del grupo, de manera que no pueden alcanzar el éxito si sus compañeros de grupo no lo logran al igual que ellos (Azorín, 2018). De acuerdo con Sánchez-Molina et al. (2021) el aprendizaje cooperativo es una de las estrategias didácticas más estudiadas en educación física, por ello, ha de estar dentro del proceso de formación inicial de los futuros licenciados en el área.

Otro elemento fundamental del AC es la interacción promotora. Según, (Johnson y Johnson, 1999) “La interacción promotora existe cuando las personas estimulan y favorecen los esfuerzos del otro para realizar actividades en pos de alcanzar los objetivos del grupo” (p.125).

Un tercer elemento es la responsabilidad individual. Existe una responsabilidad personal, debido a que cada integrante del grupo debe cumplir con su trabajo. A la hora de poner en funcionamiento el AC en el aula, tanto el docente como el estudiante deben tener experiencia en el manejo e implementación de los cinco elementos constitutivos de esta estrategia didáctica (Fernández, 2017).

Es evidente que dentro del ciclo del AC un cuarto elemento constitutivo es el trabajo de habilidades sociales. Las habilidades son aprendidas y tienen lugar a partir de las relaciones interpersonales presentes en los individuos en determinados contextos socioculturales del aula de clase (Velázquez, 2018). El quinto y último elemento es el procesamiento grupal que implica un proceso evaluativo de todos los integrantes que participan en un grupo de AC. De esta manera los integrantes serán conscientes de las debilidades y fortalezas adquiridas durante las actividades y tomarán medidas oportunas para un próximo trabajo (Hernandez y Cañabate, 2020; Atxurra et al., 2015). En educación física el AC ha sido explorado por autores que han realizado artículos y libros sobre la importancia de esta estrategia didáctica para el desarrollo de las habilidades interpersonales (Casey y Goodyear ,2015; Fernández-Río et al, 2017; Legrain et al, 2018; Johnson et al, 1994; Omeñaca et al, 2001).

Es pertinente señalar las diferencias existentes entre las metodologías cooperativas, entre las que encontramos: el aprendizaje colaborativo, el juego cooperativo y el AC. Para que los docentes empleen el AC como estrategia didáctica, deben involucrar siempre sus cinco elementos constitutivos, aclarados en párrafos anteriores. Aunque el juego cooperativo es una metodología cooperativa, este no tiene los mismos objetivos del AC, ya que no es una estrategia didáctica, según Giraldo (2005). En los juegos cooperativos la diversión prima por encima del resultado; es importante enfatizar que la principal característica del juego cooperativo es que en este tipo de actividades lúdicas no existen ganadores ni perdedores.

Igualmente, el aprendizaje colaborativo como metodología cooperativa es otra estrategia didáctica que no busca los mismos propósitos educativos del AC. Hernández y Olmos (2011) plantean que mientras en el AC el docente busca que los estudiantes trabajen en armonía para

hallar una solución a un problema de aprendizaje, en el aprendizaje colaborativo son los estudiantes quienes se organizan y asumen las actividades a desarrollar al interior del grupo.

La pertinencia de este trabajo se dio en razón a que dentro de la revisión narrativa que se hizo no se encontraron estudios que relacionaran el AC y las habilidades sociales con la motricidad de los estudiantes; es importante resaltar que la motricidad juega un papel crucial en cómo interactuamos con nuestro entorno físico y social a través de una intencionalidad consciente del movimiento. Para Merleau-Ponty, (1993) la motricidad desde una mirada trasecedente, parte de ese ser-del-mundo en el que se engendra el sentido y el significado consciente de nuestros movimientos en un espacio y tiempo determinados. En ese mismo sentido, Benjumea (2010) y Sérgio (2003) manifiestan que se tiene que comprender la motricidad como un modo de expresión y de interrelación del individuo con el mundo que éste habita.

METODOLOGÍA

Para la investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, pues al hablar de estudios sociales, este enfoque analiza, interpreta y comprende la naturaleza real del objeto que se quiere estudiar, Taylor y Bogdan (1987). Según Galeano (2004) cuando se habla de investigación cualitativa se hace referencia a un estudio que produce hallazgos que no son alcanzados a través de procedimientos estadísticos y que permite comprender relaciones complejas entre los participantes de un estudio.

Se eligió un diseño de estudio de caso múltiple para la investigación. Este tipo de caso se enmarca en los estudios cualitativos y de indagación naturalista (Pérez, 1994; Stake 2020; Yin, 2009).

Población y Participantes

La selección de los tres docentes participantes se realizó entre el personal de la Secretaría de Educación del Municipio de Villavicencio. Esta selección se basó principalmente en su experiencia en el aula, que abarca entre 10 y 12 años como docentes del área de educación física en instituciones educativas públicas, y en su implementación del aprendizaje cooperativo (AC) en sus clases. Además, se retomaron los planteamientos de Galeano (2004), quien menciona que, en las investigaciones cualitativas, la población se selecciona por criterios de representatividad cualitativa, no por representatividad estadística.

Para Stake (2020), “la investigación con estudio de caso no es una investigación de muestras” (p. 17). De igual forma, Chaverra et al. (2019) mencionan que en el estudio de caso no existe un rango específico de casos que deban abordarse para determinar el tamaño de la muestra. Cabe agregar que el principal criterio para la selección de los docentes fue su experiencia en el uso del AC en la clase de educación física, así como su disposición para participar en el estudio.

Estrategias de recolección de información

Revisión documental: Para el análisis de la revisión documental se emplearon fichas de contenido. Uno de los instrumentos que permitió de forma organizada consignar información que provenía de mallas curriculares, planes clase o cualquier tipo de documento institucional que proporcionaron los participantes al investigador como información crucial sobre el AC y su pertinencia en el desarrollo de habilidades sociales a través de la motricidad de los estudiantes. Para Galeano (2004) el registro de información a través de las fichas de contenido permite interpretar información para soportar o respaldar los hallazgos e interpretaciones; contrastando así conceptos, teorías o categorías y sistematizando la información.

Observación no participante: Para la recolección de la información, también se utilizó la observación no participante. Estas observaciones registraron cómo en sus prácticas los docentes utilizan el AC para abordar el desarrollo de habilidades sociales desde la motricidad de los

estudiantes. De esta manera, Bulcourf et al. (2007) mencionan que, “independientemente de los distintos enfoques con los que se ha tratado de dar cuenta de la vida social y la sociabilidad, la observación –en sentido amplio- ha jugado siempre un rol destacado” (p.167). Es precisamente a partir de los diarios de campo como se desarrollaron las observaciones no participantes.

Entrevista semiestructurada: Para Bisquerra et al. (2009) “las entrevistas semiestructuradas parten de un guion que determina de antemano cuál es la información relevante que se necesita obtener” (p.337). La elaboración de este guion se realizó en tres etapas: la primera parte fue la construcción de las preguntas, a través de una lluvia de ideas que apuntaron a los objetivos de la investigación, esto se hizo mediante una revisión teórica de los antecedentes. En un segundo momento, se hizo una elección de las preguntas más adecuadas para el estudio. Una vez finalizado el bosquejo de las preguntas, se envió a dos doctores en el área para mirar esa relación entre el AC y el desarrollo de la motricidad desde una perspectiva consciente del movimiento en el ser humano, para lograr así evaluar la pertinencia de las preguntas formuladas y tener en cuenta sus observaciones y sugerencias.

Análisis de la información

Desde que se inició la recogida de datos, a través de la revisión documental, la observación participante y la entrevista semiestructurada, se procedió a organizar los datos recogidos para proceder a clasificarlos. Taylor y Bogdan (1987), plantean que el análisis de la información es un proceso continuo durante la investigación, el análisis debe iniciarse de forma paralela con la recolección de información.

Proceso de análisis: La información en este estudio se abordó, según la propuesta planteada por Taylor y Bogdan (1987), quienes plantean un proceso de tres fases: fase de descubrimiento, fase de codificación y, por último, la fase de relativización de los datos.

Tratamiento de los datos: Para el tratamiento y análisis de la revisión documental, la observación no participante y la entrevista semiestructurada, se procedió a realizar el análisis cualitativo mediante el software ATLAS.ti versión 24.

Es preciso aclarar que la información fue organizada a partir de categorías y subcategorías desde el interés principal del estudio que se enfocó en identificar y comprender el papel que le otorga el profesorado de educación física al AC como estrategia didáctica para promover habilidades sociales a través de la motricidad de los estudiantes.

RESULTADOS

Paste Una vez finalizada la recolección de información, se procedió a obtener una comprensión global de los resultados del estudio, sobre el AC en el desarrollo de las clases de educación física y su importancia en la construcción de habilidades sociales a través del deporte, el juego y la danza, entre otras conductas motrices que influyen en el desarrollo de la motricidad de los estudiantes. Para el análisis de los datos se procedió a unir información sobre una misma situación desde diferentes ángulos para luego compararlos y contrastarlos.

Es importante resaltar que las categorías de análisis se basaron en los elementos constitutivos del aprendizaje cooperativo y del trabajo que vienen realizando los docentes dentro de sus clases al trabajar habilidades sociales a partir del desarrollo de la motricidad de sus estudiantes, estas categorías se tomaron dentro del trabajo de campo como núcleos temáticos de la investigación, se destaca que, al momento de preguntársele a los docentes sobre su conocimiento acerca del AC como estrategia didáctica, los tres docentes participantes en el estudio afirmaron: “venir trabajando el aprendizaje cooperativo en el aula de clase.”

Para el análisis documental se retomaron planes de estudio y secuencias didácticas. Se observó dentro del archivo documental que los docentes participantes en el estudio utilizaban el AC para generar un ambiente dinámico, a través de actividades motrices que les permiten a los

estudiantes interactuar a partir de grupos de AC. De igual manera, al analizar estos documentos, se logró identificar que los docentes usan el AC para promover en sus estudiantes habilidades sociales como la escucha, el liderazgo, la empatía y la asertividad. Es claro que los docentes comprenden que, a partir de actividades de AC, sus estudiantes tienen que comunicarse para coordinar sus movimientos y alcanzar los objetivos de la clase, desarrollando así, tanto habilidades sociales como motrices.

Dentro de las doce observaciones realizadas a las clases de educación física, los docentes participantes en el estudio desarrollaron grupos de AC heterogéneos y que, quien los organizaba era el docente. Además, tenían en cuenta elementos como la interdependencia positiva y la interacción promotora. Siempre en el desarrollo de actividades motrices, repartía roles de responsabilidad dentro de los integrantes de los grupos que conformaba y resaltaba la importancia de las habilidades sociales para lograr convivir en sociedad.

Al momento de realizar la entrevista semiestructurada se hace la siguiente pregunta a los docentes: ¿Podría aclarar en que momentos considera usted adecuado utilizar grupos de aprendizaje cooperativo para la clase de educación física? El profesor # 1 responde: “Lo primero que yo hago es identificar en la clase, las razones por las que algunos niños son excluidos y aislados por sus compañeros; de ahí empiezo a considerar la necesidad de desarrollar experiencias con grupos de aprendizaje cooperativo mediante coreografías para estimular así la comunicación entre los estudiantes. Todo esto a partir de la organización de movimientos en una secuencia estructurada compuesta por los cinco elementos básicos de un grupo de aprendizaje cooperativo, yo les planteo actividades coreográficas en las que deben trabajar comunicándose entre ellos mediante actividades motrices, los estudiantes tienen que comunicarse entre ellos para alcanzar los propósitos de la actividad propuesta en clase”.

Así mismo, durante la entrevista, al realizar la pregunta: ¿Cree usted que es importante utilizar el aprendizaje cooperativo dentro de la clase de educación física? El profesor # 2 responde: “Para el desarrollo de mis clases, yo retomo la estructura de aprendizaje individual, la competitiva y la cooperativa, pero quiero aclarar que, en algunos momentos de la clase acudo a la estructura de aprendizaje cooperativo. Acudo a ella dentro de la clase porque me permite trabajar habilidades sociales como la empatía y la asertividad, también trabajo valores como la tolerancia y el respeto, yo trabajo en mi clase a través de actividades deportivas o recreativas, siempre oriento el trabajo desde objetivos compartidos, asignando roles particulares a los estudiantes dentro del grupo de trabajo, he observado una disminución de conductas agresivas por parte de los estudiantes durante la clase, gracias a las oportunidades que me brindan los deportes de tipo colectivo para abordar esta estrategia desde mi clase”.

Por otra parte, se observa en las respuestas a las preguntas de la entrevista, que los docentes reconocen que, el AC como estrategia didáctica ayuda al interior del aula de clase en el desarrollo de habilidades sociales, las cuales les permiten a los estudiantes dejar de lado conductas agresivas que se dan muchas veces dentro del desarrollo de actividades motrices de tipo individual o competitivo. Es de destacar que, la estructura del AC permite desde el desarrollo de actividades sociomotrices trabajar habilidades sociales en la clase de educación física.

Continuando con la entrevista, se les pregunta a los docentes: ¿Puede describir cuáles son las diferencias existentes entre aprendizaje y juego cooperativos? El Profesor # 3 respondió: “Dentro de las capacitaciones e información que he abordado en páginas de internet, la principal diferencia que yo he encontrado se relaciona con que el aprendizaje cooperativo es visto como una estrategia o una técnica educativa que tiene ciertos elementos que deben cumplirse a la hora de trabajarla en clase. Entre esos posibles elementos o partes está el hacer grupos entre niños que no quieren trabajar juntos, haciendo que trabajen juntos para alcanzar metas dentro de la clase; el aprendizaje cooperativo permite que mis estudiantes se reconozcan dentro del aula como personas sociales. Y

creo que los juegos cooperativos son simples actividades de grupo que se desarrollan dentro de la clase, un juego en donde no hay ni ganadores ni perdedores”.

Seguidamente, se interroga a los docentes: ¿Qué tipo de actividades motrices pueden desarrollarse a partir de la confirmación de grupos de aprendizaje cooperativo? El profesor # 2 respondió: “Para mis clases yo trabajo con deportes grupales, creo que desde el deporte logro que mis estudiantes entiendan la importancia de trabajar con el otro, desarrollando así tanto habilidades motrices como sociales, lo primero que hago en la clase es agrupar estudiantes que tienen dificultades para comunicarse con los demás, siempre he creído que van a tener que comunicarse para alcanzar la meta que tiene la actividad motriz que les propongo, he notado que los estudiantes empiezan a darse cuenta de la necesidad de trabajar en equipo para lograr alcanzar un objetivo, en cualquier trabajo que uno desarrolle siempre necesita del compañero”.

El profesor # 1 manifiesta: “Yo creo que para la clase de educación física uno puede trabajar actividades a partir de los deportes de conjunto como el baloncesto, el voleibol, estos deportes están dentro del plan de estudios del área, y son un excelente recurso para trabajar mediante la motricidad el aprendizaje cooperativo y así desarrollar habilidades sociales en los estudiantes.

Al preguntársele a los docentes: ¿Podría describir cuáles son las principales dificultades que encuentra al implementar grupos de aprendizaje cooperativo en la clase de educación física?

El profesor #2 responde: “La falta de experiencia de los estudiantes con este tipo de actividades dificulta el trabajo, al inicio, pues dentro de la clase muchas veces hay poca participación hacia la clase o se presentan conflictos al interior de los grupos, dificultando así que los estudiantes se comuniquen para alcanzar en un inicio el trabajo, dentro de los grupos de aprendizaje cooperativo. Hay que tener presente que otra dificultad en las clases de educación física es el tiempo limitado de la clase, a diferencia de otras áreas que, dentro del currículo cuentan con más horas a la semana.”

Es de resaltar que en la entrevista los docentes mostraron tener conocimiento de los elementos constitutivos del AC; se observó además que, los docentes de educación física al interior de sus aulas de clase, también hacen uso de estructuras de aprendizaje competitivo e individual, pero debe destacarse que en algunos momentos de la clase recurren al AC como estrategia didáctica para promover el desarrollo de habilidades sociales en el aula, mitigando así la apatía hacia la clase, al igual que comportamientos agresivos que se originan algunas veces a través de estructuras de aprendizaje individual y competitivo que, se ejecutan en el patio de clase.

Tras el análisis de resultados del trabajo de campo, se entiende que la capacidad de comprender se encuentra unida a la posibilidad de interpretación de los datos. Es claro que el AC permite que aquellos estudiantes que se aíslan en la clase puedan interactuar socialmente con los demás y mejorar además de sus habilidades sociales, sus conductas motrices.

Es evidente que, al contrastar la información recogida con la observación no participante, la revisión documental y la entrevista, los tres docentes participantes en el estudio, muestran claridad al momento de organizar en clase los grupos de AC; cabe aclarar que al momento de responder a las preguntas de la entrevista semiestructurada, se observó que los docentes abordan las características identitarias del AC, a partir del desarrollo de actividades motrices orientadas a fortalecer la motricidad de los estudiantes. Los docentes demuestran en las respuestas a la entrevista esa importancia que le dan al AC como estrategia didáctica en la clase de educación física. Pues les permite, desde la motricidad humana, lograr que sus estudiantes comprendan a partir del deporte, el juego, la danza y las expresiones corporales que somos individuos que existimos en una relación continua con el mundo físico y social que nos rodea.

DISCUSIÓN

En este artículo se presentan los resultados de la investigación, que se orientó a comprender cómo los docentes de educación física han implementado el aprendizaje cooperativo en sus clases,

promoviendo con ello el desarrollo de habilidades sociales a través de la motricidad. Es pertinente mencionar que los hallazgos son significativos porque dan claridad sobre las implicaciones de los resultados. A continuación, se analizarán en detalle los principales alcances de estos resultados, sus limitaciones y las posibles orientaciones para futuras investigaciones.

El análisis de los resultados obtenidos demuestra que el uso del AC como estrategia didáctica en las clases de educación física contribuye significativamente al desarrollo de habilidades sociales y motrices de los estudiantes. Esta estrategia, no solo facilita el desarrollo motriz de los estudiantes, sino que también permite mitigar conductas agresivas a través de actividades sociomotrices generadas a partir de deportes de conjunto como el voleibol y el baloncesto según lo observado. Es pertinente destacar que los tres docentes participantes mostraron tener un alto nivel de experiencia teórica y práctica sobre los cinco elementos básicos del AC en una clase de educación física (Velázquez, 2018).

Un aspecto relevante que emerge del estudio es la respuesta a la entrevista del docente # 2, quien menciona: “Para mis clases yo trabajo con deportes grupales o de conjunto, creo que desde el deporte logro que mis estudiantes entiendan la importancia de trabajar con el otro, desarrollando así tanto habilidades motrices como sociales”. Este testimonio subraya cómo las actividades integradas en deportes de conjunto mejoran la dinámica social en el aula, promoviendo un entorno de colaboración y respeto mutuo entre los estudiantes.

Estudios recientes apoyan estos hallazgos. En los estudios de Schulze y Von-Huth (2022), así como Yang et al. (2021), se evidencia que el AC es una estrategia didáctica eficaz que permite el desarrollo de habilidades motrices, fomenta aspectos sociales y psicológicos esenciales para el aprendizaje integral de los estudiantes en las clases de educación física. Estos estudios resaltan que la práctica de deportes en un entorno cooperativo puede influir positivamente en la cohesión del grupo y en la conducta prosocial de los estudiantes.

El análisis de los resultados obtenidos revela que la implementación de actividades coreográficas, en las que se hace uso del AC dentro de la clase de educación física, contribuyen significativamente al desarrollo de habilidades sociales y motrices en los estudiantes. El profesor # 1 menciona: “Yo uso el aprendizaje cooperativo para el desarrollo de habilidades sociales en donde los estudiantes aprenden a escuchar, todo esto a partir de la organización de movimientos en una secuencia estructurada por los cinco elementos básicos de un grupo de aprendizaje cooperativo, yo les planteo actividades coreográficas en las que deben trabajar comunicándose entre ellos mediante actividades motrices”.

Estudios como el de León et al. (2015) y Sánchez-Molina et al. (2021) destacan la importancia del AC para promover valores como la tolerancia y el desarrollo de habilidades sociales que influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes. Asimismo Villacís et al. (2023) resalta la utilidad del AC dentro del aula para fomentar la confianza en los estudiantes y mejorar sus habilidades de interpretación y composición de movimientos coreográficos.

El testimonio del profesor #1 y la evidencia de la literatura subrayan que las actividades coreográficas basadas en el AC no solo mejoran las competencias motrices de los estudiantes, sino que también fortalecen la cohesión social y la dinámica de grupo. La colaboración requerida para crear y ejecutar una coreografía permite a los estudiantes experimentar y practicar la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la cooperación, aspectos fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes.

Trabajos como el de (Fernandez-Rio et al., 2016) plantean como la perspectiva afectiva de los estudiantes se fortalece al momento de trabajar con los cinco elementos básicos que tiene un grupo de AC. De acuerdo con Casey y Goodyear (2015) y Velázquez, (2018) el aprendizaje motriz, el cognitivo, el social y el afectivo se posicionan como resultados de aprendizaje de la educación física, de esto la necesidad de que los docentes reconozcan el papel que cumple el AC como estrategia

didáctica que contribuye a canalizar estos cuatro aprendizajes a través del papel que juegan las actividades motrices, permitiéndole a los estudiantes convertirse en un ser-del-mundo.

Los hallazgos de esta investigación muestran, además cómo los docentes utilizan el AC para permitir a los estudiantes relacionarse con sus compañeros a través de su corporeidad mediante actividades deportivas y coreografías. Este enfoque es respaldado por estudios como el de Walker y Johnson (2018), quienes describen que el AC es mucho más que la simple conformación de equipos o la resolución de problemas en grupo. Según estos autores, esta estrategia estimula las dimensiones: psicomotriz, cognitiva y afectiva de los estudiantes. En este sentido, la motricidad se entiende como un todo que dota al sujeto de sentido, sentimientos y percepciones, a través de las cuales el ser humano se expresa y manifiesta.

Asimismo, Fernández-Río y Casey (2021) afirman que, desde una perspectiva pedagógica, el AC contribuye significativamente a la enseñanza deportiva, promoviendo el desarrollo de resultados de aprendizaje social, físico y cognitivo. Estos hallazgos destacan la importancia del AC en el desarrollo integral de los estudiantes, subrayando su impacto positivo en el trabajo de habilidades sociales en el aula de educación física.

Desde una perspectiva pedagógica, el AC en la clase de educación física no solo promueve el desarrollo de la motricidad, sino que también tiene un efecto positivo en el trabajo de habilidades sociales entre los estudiantes. Esto resalta la importancia que los docentes de educación física implementen esta estrategia didáctica en sus clases. Además, el AC fomenta el liderazgo entre los estudiantes, permitiéndoles aprender a comunicarse con eficacia, especialmente cuando deben resolver conflictos dentro de un grupo de AC. Fernández y Espada (2016) describen que, el AC mejora las relaciones sociales dentro del aula mediante la interacción social entre estudiantes, lo que a su vez mejora los hábitos de convivencia.

El profesor # 2 respondió en la entrevista: “Lo primero que hago en la clase es agrupar estudiantes que tienen dificultades para comunicarse con los demás. Siempre he creído que van a tener que comunicarse para alcanzar la meta que tiene la actividad motriz que les propongo”. Por eso, Velázquez (2015) enfatiza que el AC es una estrategia didáctica que promueve tanto el aprendizaje motor como el perfeccionamiento de habilidades sociales, llevando a la inclusión de todo el alumnado en las actividades de la clase de educación física. Esta estrategia crea un escenario rico en experiencias sociales, afectivas y lingüísticas, que facilita la autorregulación gradual de las conductas de los participantes en el aula (Rosas et al., 2011).

Finalmente, López y Taveras (2022) señalan que el AC prepara a los estudiantes para la vida adulta, enseñándoles a trabajar con los demás y a asumir responsabilidades individuales dentro del grupo para alcanzar los objetivos de las tareas propuestas en clase. Estos hallazgos subrayan la relevancia del AC como una herramienta pedagógica integral que no solo mejora las habilidades motrices y sociales, sino que también prepara a los estudiantes para futuros desafíos colaborativos y personales.

CONCLUSIÓN

Paste Los hallazgos del estudio revelan que el aprendizaje cooperativo (AC) constituye una estrategia didáctica efectiva en la clase de educación física, promoviendo de manera práctica el desarrollo de habilidades motrices y sociales. A través de actividades deportivas grupales y coreografías colaborativas, los docentes logran generar experiencias sociomotrices que facilitan no solo la interacción entre estudiantes, sino también la comprensión de elementos esenciales para el trabajo en equipo, como la comunicación, la empatía y la cohesión grupal.

El aprendizaje cooperativo, al integrar componentes motrices y sociales, crea un entorno en el cual los estudiantes fortalecen sus habilidades físicas a la par que desarrollan competencias sociales esenciales, tales como la comunicación, la colaboración y la resolución de conflictos. Esta

estrategia didáctica resulta eficaz para abordar el desarrollo integral de habilidades motrices y sociales, subrayando su valor y relevancia para la enseñanza en el aula de educación física.

A partir de los resultados y la discusión, se infiere que los docentes de educación física utilizan predominantemente estructuras de aprendizaje competitivas en sus clases; Sin embargo, en determinados momentos recurren al aprendizaje cooperativo (AC) como estrategia didáctica para fomentar el desarrollo de habilidades sociales en el aula. Esta práctica contribuye a mitigar comportamientos agresivos que pueden surgir en ambientes de aprendizaje individual y competitivo, especialmente en actividades realizadas en el patio de clase. Según Ferriz y Arroyo (2019), "la actividad física cooperativa tiene mayor capacidad de reducir la agresividad y las conductas disruptivas que las actividades competitivas" (p. 603).

De ahí la importancia de emplear el AC en la clase de educación física como un medio efectivo para promover habilidades sociales. Tras el análisis de los resultados obtenidos en el trabajo de campo, se entiende que el AC facilita la inclusión de estudiantes que tienden a aislarse, promoviendo la interacción social y mejorando tanto sus habilidades sociales y motrices.

Contribuciones de los autores: Jaramillo, E. A. T.: concepción y diseño, adquisición de datos, análisis e interpretación de datos, redacción del artículo, revisión crítica de contenido intelectual importante; Izquierdo, R. A. B.: concepción y diseño, adquisición de datos, análisis e interpretación de datos, redacción del artículo, revisión crítica de contenido intelectual importante; Todos los autores han leído y aprobado la versión final del manuscrito.

Aprobación de ética: "No aplica".

Agradecimientos: "No aplica".

REFERENCIAS

- Atxurra, C., Villardón-Gallego, L., & Calvete, E. (2015). Diseño y validación de la Escala de Aplicación del Aprendizaje Cooperativo (CLAS). *Revista de Psicodidáctica*, 20(2), 339-357. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17541412008>
- Azorín Abellán, C. M. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles educativos*, 40(161), 181-194. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982018000300181
- Benjumea Pérez, M. M. (2010). La motricidad como dimensión humana. Un abordaje transdisciplinar. Léeme: Instituto Internacional del Saber. España-Colombia.
- Bermejo Díaz, J. M., Pulido Salas, D., Galmés Panadés, A. M., Serra Payeras, P., Vidal Conti, J., & Ponseti Verdaguer, F. J. (2021). Educación física y universidad: Evaluación de una experiencia docente a través del aprendizaje cooperativo. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (39), 90-97. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.77834>
- Bisquerra, R., Massot, I., Dorio, I., & Sabariego, M. (2009). *Estrategias de recogida y análisis de la información: Metodología de la investigación educativa*. Editorial La Muralla, S.A.
- Bulcours, PA, (2007). Metodología de las ciencias sociales. Alberto Marradi, Nélica Archenti y Juan Ingacio Piovani, Emecé, Buenos Aires, 2007, 322 páginas. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, (12), 259-266.
- Casey, A., & Goodyear, V. A. (2015). Can cooperative learning achieve the four learning outcomes of physical education? A review of literature. *Quest*, 67(1), 56-72. <https://doi.org/10.1080/00336297.2014.984733>
- Curto Luque, C., Gelabert Udina, I., González Arévalo, C., & Morales Aznar, J. (2009). Experiencia con éxito de aprendizaje cooperativo en Educación Física. Editorial IINDE.
- Chaverra Fernández, B. E., Gaviria Cortés, D. F., & González Palacio, E. V. (2019). El estudio de caso como alternativa metodológica en la investigación en educación física, deporte y actividad física. Conceptualización y aplicación (Case study as a methodological alternative in research in physical education, sport, and physical activi. *Retos*, 35, 422-427. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.60168>
- Fernández-Rio, J., & Casey, A. (2020). La educación deportiva como una actividad de aprendizaje cooperativo. *Pedagogía de la Educación Física y el Deporte*, 26 (4), 375-387. <https://doi.org/10.1080/17408989.2020.1810220>

- Fernández-Rio, J., Cecchini, J. A., Méndez-Giménez, A., Méndez-Alonso, D., & Prieto, J. A. (2017). Diseño y validación de un cuestionario de medición del aprendizaje cooperativo en contextos educativos. *Anales de Psicología*, 33(3), 680–688.
- Fernández., & Espada. (2016). Actitud del profesorado de educación física frente al aprendizaje cooperativo. *Movimiento*, 22(3), 929–942. <https://doi.org/10.22456/1982-8918.59282>
- Fernandez-Rio, J., Sanz, N., Fernandez-Cando, J., & Santos, L. (2016). Impact of a sustained Cooperative Learning intervention on student motivation. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 22(1), 89–105. <https://doi.org/10.1080/17408989.2015.1123238>
- Ferriz Valero, A.; García Martínez, S. y Arroyo Botella, J.M. (2019) Cooperative Methodologies decrease Disruptive Attitudes in Physical Education. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte* vol. 19 (76) pp. 599-615 https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/99853/1/2019_Ferriz-Valero_et al_RevIntMedCienActFisDeporte_eng.pdf
- Galeano. (2004). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- García-Taibo, O., Ferriz-Valero, A., Boned-Gómez, S., & Baena-Morales, S. (2024). Efectos del aprendizaje cooperativo en la educación en igualdad de género en estudiantes universitarios. *Retos*, 54, 581–590. <https://doi.org/10.47197/retos.v54.103491>
- Giraldo, J. (2005). Juegos cooperativos: Jugar para que todos ganen. Editorial Océano Ambar: Barcelona.
- Hernández Gándara, A., & Cañabate Ortiz, D. (2020). Role-playing y diálogo como protagonistas en la evaluación entre iguales: una experiencia de aprendizaje cooperativo. *Sportis*, 6(2), 182-203. <https://revistas.udc.es/index.php/SPORTIS/article/view/sportis.2020.6.2.6041>
- Hernández, M., & Olmos, S. (2011). Metodologías de aprendizaje colaborativo a través de las tecnologías. Editores: Universidad de Salamanca, Ediciones Salamanca.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Buenos Aires: Paidós.
- Johnson, D., & Johnson, R. (1999). Aprender juntos y solos: Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista. Buenos Aires.
- Legrain, P., Escalié, G., Lafont, L., & Chaliès, S. (2018). Cooperative learning: a relevant instructional model for physical education pre-service teacher training? *Physical Education and Sport Pedagogy*, 73–86. <https://doi.org/10.1080/17408989.2018.1561838>
- León, B., Castaño, E., Mendoza, S., & Iglesias, D. (2015). Habilidades sociales en equipos de aprendizaje cooperativo en el contexto universitario. *Psicología conductual = behavioral psychology: Revista internacional de psicología clínica y de la salud*, Vol. 23, Nº. 2, 2015, pág. 191-214. https://www.researchgate.net/publication/285198652_Habilidades_sociales_en_equipos_de_aprendizaje_cooperativo_en_el_contexto_universitario
- López, G., & Acuña, S. (2011). Aprendizaje cooperativo en el aula. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, Vol. 7, Nº. 14, 2011, pág. 28-37.
- López Guillén, R. G., & Taveras Sandoval, J. (2022). Uso del aprendizaje cooperativo en educación física y su relación con la responsabilidad individual en estudiantes del nivel secundario. *Retos*, 43, 1–9. <https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.82607>
- Martin-Lozano, F., García-Fariña, A., & Jiménez Jiménez, F. . (2024). Aprendizaje cooperativo y entrenamiento en suspensión en Educación Secundaria: Incidencia en las necesidades psicológicas básicas. *Retos*, 53, 554–562. <https://doi.org/10.47197/retos.v53.101117>
- Merleau-Ponty, P. (1993). Fenomenología de la percepción. Editorial Planeta- De-Agostini, S.A.
- Omeñaca, R., Puyuelo, E., & Ruiz, J. (2001). Explorar, jugar, cooperar. Bases teóricas y unidades didácticas para la educación física escolar abordadas desde las actividades , juegos y métodos de cooperación. Editores Paidotribo.
- Pérez Serrano, G. (1994). Investigación cualitativa retos e interrogantes. Arco Libros - La Muralla.
- Villacís Pozo, E. J., Palacios Sola, A. G., Galarza Galarza, E. P., & Pillajo García, E. V. (2023). El Aprendizaje Cooperativo y su aplicación en la Educación Física ecuatoriana. *MENTOR Revista De investigación Educativa Y Deportiva* , 2(4), 6–22. <https://doi.org/10.56200/mried.v2i4.5417>

- Rahmadi, Hardinata, R., Ahwan, M., Rubiyatno, & Suryadi, D. (2023). Enhancing 21st century collaboration skills in physical education through the problem-based learning model. *Edu Sportivo: Indonesian Journal of Physical Education*, 4(3), 270–282. [https://doi.org/10.25299/esijope.2023.vol4\(3\).14112](https://doi.org/10.25299/esijope.2023.vol4(3).14112)
- Rosas, C. S., Romero, H. S., & Ramírez, A. D. (2011). El aprendizaje cooperativo, una aproximación a la tutoría entre iguales en la formación de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar y Física del BINE. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 2(3), 134-152. <https://www.redalyc.org/pdf/4981/498150311009.pdf>
- Sánchez-Molina, A., González-Martí, I., & Hernández-Martínez, A. (2021). Percepción del profesorado de Educación Física sobre el Aprendizaje Cooperativo y su relación con la Inteligencia Emocional. *Retos*, 41, 735–745. <https://doi.org/10.47197/retos.v41i0.86198>
- Sánchez, L. C., Grau, M. P., & Vall-Llovera, C. V. (2023). Enseñar y aprender el deporte a través del aprendizaje cooperativo en Educación Física. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (47), 164-173. <https://doi.org/10.47197/retos.v47.94113>
- Schulze, C., & Von Huth, M. (2022). Effects of cooperative learning Structures in physical education: A systematic review. *International Journal of Physical Education, Fitness and Sports*, October, 1–11. <https://doi.org/10.34256/ijpefs2241>
- Sérgio, M. (2003). Um corte epistemológico: da educação física à motricidade humana. Lisboa: Instituto Piaget.
- Stake, R. (2020). Investigación con estudio de casos. Edición Morata.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós.
- Velázquez, C. (2010). Aprendizaje cooperativo en educación física: fundamentos y aplicaciones prácticas. Editores Inde Publicacione.
- Velázquez, C. (2014). Aprendizaje cooperativo: aproximación teórico-práctica aplicada a la Educación Física. *EmásF Revista Digital de Educación Física*, 29, 19–31. ISSN 1989-8304. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5479688>
- Velázquez, C. (2015). Aprendizaje cooperativo en Educación Física: estado de la cuestión y propuesta de intervención. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 2041(28), 234–239. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/35533>
- Velázquez, C. (2018). El aprendizaje cooperativo en educación física: planteamientos teóricos y puesta en práctica. *Acciónmotriz*, 20, 7–16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6435704>
- Walker, E., & Johnson, I. L. (2018). Using Best Practices when Implementing the Cooperative-Learning Theory in Secondary Physical Education Programs. *Strategies*, 31(4), 5–11. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/08924562.2018.1465870>
- Yang, C., Chen, R., Chen, X., & Lu, K. (2021). The Efficiency of Cooperative Learning in Physical Education on the Learning of Action Skills and Learning Motivation. *Frontiers in Psychology*, 12(October), 1–17. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.717528>
- Yin, R. (2009). Case study research: Design and methods (3rd ed.). *Thousand Oaks, CA*.

Recibido: 2 de noviembre de 2024 | **Aceptado:** 12 de enero de 2025 | **Publicado:** 17 de marzo de 2025



This is an Open Access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.